

# Survival Kids

Imagina un juego en el que según empiezas tienes que buscar recursos para sobrevivir, comida para no morir de hambre, encontrar agua para no morir de sed y descansar regularmente para no desfallecer. Y todo esto mientras la fauna puede acabar con tu vida en cuestión de segundos.

¿Valheim? ¿Subnautica? ¿Don't Starve? ¿Minecraft? Nada de eso, hace 20 años ya tenías juegos de supervivencia, y los podías jugar de camino al pueblo en el coche.

Survival Kids es un juego que, si bien no ha envejecido como otros de su época, sí que sorprende por aplicar tantas mecánicas que nos encantan hoy en día ya sea para sobrevivir en un mundo desconocido, en medio del mar o en mundos de pesadilla: tener que distribuir tu tiempo entre exploración, búsqueda de recursos, combate y descansar antes de repetir el día siguiente. El juego tiene incluso un (extremadamente sencillo) sistema de “crafting” que tienes que usar para conseguir nuevos objetos que te permitan seguir explorando la isla. Hasta cierto punto se podría decir que contiene trazas de Metroidvania al tener que ir desbloqueando zonas nuevas con herramientas y re-explorar zonas antiguas para avanzar. ¡El dichoso juego tiene hasta distintos finales posibles!

Jugarlo hoy en día es verdad que no es lo mismo: tener sólo la prueba y error para combinar los distintos objetos se hace pesado, la exploración es limitada y con varios momentos de “pasa otra vez por esta zona que ahora hemos puesto algo nuevo”, y el combate te hará tirarte de los pelos, pero no se puede negar que este juego tiene los principios activos de la drogaína de los survivals actuales que tanto nos gustan.

Puntuación: 7 sobre 10, ver morir de hambre a niños pequeños en una isla desierta es una experiencia educativa.